



La invitación a casa

SUNG HYE CHOI ES DE ORIGEN SUR-coreano, pero nunca ha vivido en Corea del Sur. Nació en Paraguay, Sudamérica, y sus padres se mudaron a España a trabajar antes de que ella naciera [señale *Corea del Sur, Paraguay y España en un mapa*].

Aunque Sung Hye no vivía en Corea del Sur, vivía en medio de coreanos en Asunción, la capital de Paraguay. Estudiaba en una escuela coreana, donde su madre era la presidente de la asociación de padres y alumnos. Los domingos, mamá la llevaba a una iglesia coreana. En casa, comía platos coreanos como arroz blanco y pulpo.

DEJARON DE IR A LA IGLESIA

Un día, cuando Sung Hye tenía ocho años, su mamá le anunció de repente que la familia ya no asistiría a la iglesia los domingos. “Ya no vamos a ir a esa iglesia, pero seguiremos creyendo en Dios”, dijo la madre.

A Sung Hye no le importó. En realidad, no ir a la iglesia le daría más tiempo para hacer sus tareas y salir de compras. A ella le gustaba que mamá le diera dinero para comprar dulces y juguetes.

Pasó un año, y sucedió algo inusual en casa. La mamá de Sung Hye dejó de cocinar arroz blanco y comenzó a servir arroz integral. El pan blanco fue reemplazado por pan integral. La carne desapareció de la mesa durante las comidas.

–¿Dónde está el pulpo? –preguntó un día el padre.

La madre sonrió y le dijo que quería que su familia estuviera saludable.

Entonces, la mamá de Sung Hye hizo otro anuncio inesperado:

–Esta semana vamos a volver a la iglesia –dijo–. ¿Te acuerdas que asistíamos a la iglesia los domingos? Bueno, ahora vamos a comenzar a ir los sábados.

–¿Por qué los sábados? –preguntó Sung Hye.

–Porque alguien de la iglesia que guarda el sábado nos invitó –dijo la madre, mientras le explicaba que la Biblia enseña que el sábado es el día de reposo y que comienza al atardecer del viernes y termina al atardecer del sábado–. No se puede comprar ni vender nada durante ese tiempo.

A Sung Hye no le preocupó no poder vender nada en sábado. Solo tenía nueve años y no tenía nada que vender. Pero los sábados le gustaba comprar dulces y juguetes.

–¿Por qué, mamá? –quiso saber–. ¿Por qué todo está cambiando?

LA INFLUENCIA DE UNA AMIGA

La razón era que su mamá se había hecho amiga de una mujer adventista, que le enseñó lo que la Biblia dice sobre los alimentos limpios e inmundos, la alimentación saludable y el sábado.

El sábado, la mamá de Sung Hye la llevó a ella, a su hermano de once años y a su hermano de siete años a la iglesia. A Sung Hye le encantó la clase de la Escuela Sabática. La maestra contó historias interesantes y regaló una colorida calcomanía a cada niño que había memorizado un versículo bíblico. ¡Sung Hye quería una calcomanía!

Ya en casa, Sung Hye comenzó a despertarse a las cinco de la mañana, mucho antes que nadie, para memorizar el versículo bíblico de la semana. El sábado, repitió el versículo de memoria

CÁPSULA INFORMATIVA

- La Unión Adventista Española tiene 110 iglesias, 54 congregaciones y una membresía de 16.748 personas. Esto representa un promedio de 102 miembros por iglesia.
- España tiene 46.687.000 habitantes, lo que significa que hay un adventista por cada 2.788 personas.
- El territorio de España fue asignado a la Unión Latina cuando se organizó en 1902. Benjamin Wilkinson, Jean Vuilleumier y Jules Robert fueron enviados en 1903 para estudiar las posibilidades y evaluar las perspectivas del evangelismo en España, prestando especial atención a las grandes ciudades de Madrid y Barcelona. A su regreso, Jules Robert escribió: "Después de una estadía de cuatro semanas en España, solo tenemos buenos informes que dar de este país, con respecto a las facilidades para la evangelización, porque Dios ha abierto un camino" (en *Messenger de la Prophétie*, mayo de 1903, p. 43).
- A lo largo de los años, se han vendido miles de libros adventistas en todas las provincias de España. Especialmente exitosa fue la venta del libro *Guía práctica de la salud*.

perfectamente y recibió la calcomanía.
¡Estaba feliz!

Después de un tiempo, la madre se bautizó. Sung Hye, sus hermanos y su padre también se bautizaron. Hoy, Sung Hye estudia en el Centro Educativo Adventista de Sagunto, en España, y quiere ser como la mujer adventista que ganó a su mamá para Dios.

[Pregunte a los niños si han invitado a alguien a la iglesia, y pídeles que busquen a alguien a quien invitar este sábado].

El dormitorio de mujeres donde vive Sung Hye se construyó gracias a una ofrenda del decimotercer sábado recogida en 1981. Parte de la ofrenda de este trimestre ayudará a construir un edificio para el seminario de Sagunto.

[Descargue fotos para esta historia desde nuestra página de Facebook: bit.ly/fb-mq o desde el banco de datos ADAMS: bit.ly/Bringing-Friends-Church. Descargue fotos de alta resolución de los proyectos del decimotercer sábado: bit.ly/eud-2020-projects].